

Mejor que una tesis universitaria: Síntesis y Evaluación

Montes Pacheco, Luz del Carmen

2014

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1864>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Mejor que una tesis universitaria: Síntesis y Evaluación

Luz del Carmen Montes P.

Uno de los mayores retos en la formación universitaria es la elaboración de un trabajo recepcional, mal llamada tesis. Por ello muchas universidades no la han incluido en sus planes, la han excluido o han propuesto algunas opciones más de titulación como el examen general de conocimientos o la titulación por promedio.

El propósito de dicha experiencia es que el estudiante desarrolle un trabajo en el que aplique los saberes aprendidos y las habilidades desarrolladas en su paso por la universidad; con ello “demuestra” que está listo para ejercer su profesión. Además hay todo un ritual social y académico en el que el sustentante defiende públicamente su trabajo.

Los efectos más comunes de toda esta práctica son negativos: un tortuoso recorrido del estudiante, una sobrecarga laboral del asesor, baja calidad en los productos y una baja eficiencia terminal pues muchos estudiantes no se titulan por la tesis.

En la Ibero Puebla, y en general en las universidades del Sistema Universitario Jesuita, ya no se hacen tesis de licenciatura, se hace algo mejor, mucho mejor; desde hace aproximadamente ocho años los estudiantes cursan materias conocidas como ASE, que significa Área de Síntesis y Evaluación. Para mí estas materias son el corazón y la joya más preciada de los planes de estudio de la Ibero Puebla. Su propósito es que los estudiantes hagan un alto (simbólico) en su formación para recuperar, sintetizar, integrar y evaluar las competencias desarrolladas hasta ese momento.

Hasta ese momento porque son tres momentos; no al final como ocurría con la tesis. El primero es ASE I después de que el estudiante ha concluido su formación básica, que ocurre alrededor del tercer semestre. Después ASE II, por ahí del sexto semestre en donde la formación profesional está consolidada, un estudiante de ingeniería ya empieza a pensar como ingeniero. Al final, el ASE III, de frente al perfil de egreso.

Este proceso nos permite identificar el tránsito del estudiante y además el desarrollo de los planes estudio, entre otros elementos que intervienen en el currículum pero que no son objeto de esta descripción. Lo que sí es objeto es el valor del ASE.

Las materias de ASE están pensadas como un escenario de aplicación, de desarrollo de desempeños complejos, de cara a los campos disciplinares y a las diferentes profesiones. No son materias “normales” con contenidos pre-establecidos, el contenido y la dinámica se marcan a partir de los productos que generan los estudiantes, que generalmente son proyectos de aplicación, de intervención o de investigación. El trabajo puede ser individual o por equipo, y casi siempre se comparte grupalmente tanto el proceso como los contenidos.

He tenido la fortuna de ser profesora de estas materias desde que inició este proceso. He acompañado a estudiantes de todas las ingenierías, de la licenciatura de Nutrición y Ciencia de los Alimentos y actualmente de Procesos Educativos.

En ingenierías he sido testigo de cómo los estudiantes de tercer semestre desarrollan prototipos: una planta casera de tratamiento de agua para comunidades que no tienen acceso al agua potable, un sillón aprovechando neumáticos desechados, una bolsa recolectora de petróleo derramado en cuerpos de agua, por mencionar algunos. Ahí mismo, he tenido proyectos de evaluación de procesos de producción, estudios de factibilidad y diseño de programas de mantenimiento.

En Nutrición he acompañado, en tercer semestre también, el desarrollo de productos como cajeta para veganos, pan para personas con intolerancia al gluten; y proyectos relacionados con la evaluación del estado nutricional de niños en casas hogares, personas de la tercera edad y otros grupos vulnerables. En octavo semestre he asesorado metodológicamente proyectos de vigilancia nutricional para diferentes grupos de personas.

Actualmente estoy acompañando a estudiantes de sexto semestre de Procesos Educativos y los proyectos son muy interesantes; en el ámbito de la educación no formal, hay un diagnóstico sobre el programa educativo de una asociación civil cuyo propósito está relacionado con la rescate de costumbres e identidad de los miembros de la comunidad en la que está inserta la asociación; otro en el que se identifica cómo profesores de una primaria pública entienden y traducen la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB); y un último, en el que se está determinando el impacto de la estimulación temprana en niños de preescolar. Las estudiantes comparten sus hallazgos y hemos podido comprender tres escenarios educativos diferentes.

Además de aspectos profesionalizante, en las materias de ASE se recuperan y evidencian elementos curriculares de la formación integral característica de las Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús, como el Área de Reflexión Universitaria, la formación social y la reflexión sobre sustentabilidad, calidad de vida, derechos humanos y aspectos éticos de la profesión. Una constante es el esfuerzo que hacemos por la pertinencia social de los proyectos desarrollados.

El Área de Síntesis y Evaluación es una excelente evidencia de lo que es la Ibero pues en ella se vierten muchas de las intenciones formativas de su modelo educativo. Es un referente común entre los estudiantes y profesores de diferentes licenciaturas y un componente importante en la vida universitaria.